

En el contexto de la corrida bancaria sucedida en los últimos días del mes de agosto, el escenario político y económico nacional se reconfiguró completamente. Tanto el Gobierno como los movimientos sociales y sindicales debieron modificar sus estrategias de lucha para enfrentar esta situación.

La decisión de comenzar un proceso de toma de las unidades académicas a lo largo del país fue una clara demostración de que el movimiento estudiantil supo responder de manera colectiva y organizada a las políticas de hambre y miseria del PRO y la UCR, que en Paraná conduce Sergio Varisco.

Bullrich, Mitre, Peña Braun, Macri y los demás protagonistas de este gobierno, son los mismos que instalaron el neoliberalismo en los '70, secuestrando y torturando compañeros de nuestra facultad. Son los mismos que en los '90, bajo gobierno menemista, sancionaron la Ley de Educación Superior y profundizaron las políticas económicas de Martínez de Hoz. Este es el enemigo que tenemos que enfrentar.

La toma visibilizó al movimiento estudiantil y lo movilizó como un actor político en el conflicto nacional. En nuestra facultad, pudimos plantearnos objetivos concretos que benefician a nuestro claustro y que explicitamos en el pliego de reivindicaciones que presentamos a Consejo Directivo:

- institucionalización de las becas de fotocopidora;
- acceso de los estudiantes becarios a la obra social de la UNER;
- garantizar el NO aumento del plato de comedor durante este ciclo lectivo;
- pago anual de las becas de extensión, investigación y formación;
- garantizar una mesa de trabajo para la reapertura de la discusión del Plan de Estudios de la Licenciatura en Comunicación Social;
- aumento de las becas de ayuda económica y su compatibilidad con otras;
- extensión de las regularidades para cuando se retomen las clases de todas las materias de todas las carreras de la FCEdu a rendir durante este ciclo lectivo;
- exigir a los docentes de nuestra facultad que no se contabilicen las inasistencias de las clases en el período de toma;
- que las autoridades de la Facultad se hagan cargo del pago de las becas de fotocopidora por el tiempo de la toma;
- que el Consejo Directivo se expida a favor de convocar a la Asamblea Universitaria.

Con la toma, tenemos victorias. La aprobación de casi la totalidad de estos pliegos en el Consejo Directivo Extraordinario, como se afirmó en la última asamblea, es una victoria. Pero además, la toma

nos permitió habitar de otra manera este edificio, aprendernos nuestros nombres y reconocer nuestros rostros, identificarnos como pares más allá de las carreras que cursamos. Nos dio también la posibilidad de poner en práctica la universidad que sí queremos; politizarlos, discutir, cuestionar. Quebrar lo instituido y transformarlo.

Sin embargo, es importante producir sentido crítico acerca de las herramientas que nosotros mismos nos damos para luchar. Proponernos construir otra herramienta de lucha, no es claudicar. Por el contrario, es asumir el compromiso de seguir dando batalla. Sostener lo conquistado e ir más allá. Es profundizar la ofensiva y, también, construir resistencia. Es encontrarnos con la diferencia, pero la diferencia real, esa que nos molesta, que nos perturba, con la que no estamos de acuerdo. Porque cuando tenemos en claro que el enemigo es uno, entonces nosotros también nos convertimos en uno para darle batalla. Para que el golpe sea preciso. Sea contundente. Y esa unidad no se genera por combustión espontánea. Esa unidad se construye. Y si bien no existen fórmulas, algo tenemos en claro: el camino no es decirles a los demás qué luchas dar, cómo darlas y cuándo darlas.

No podemos construir sin escuchar. No podemos construir imponiendo nuestras lógicas por sobre las de los demás. Nosotros no nos creemos mejores. No queremos ser los iluminados. No creemos en las luchas de vanguardia. Creemos en la lucha codo a codo con nuestros pueblos.

Por esta razón, la articulación con los demás sectores del campo popular, trabajador y universitario es imprescindible, en pos de generar una fuerza que pueda enfrentar a las políticas impuestas por el gobierno nacional funcional a la oligarquía terrateniente, el capital financiero, las empresas transnacionales y el Fondo Monetario Internacional. Consideramos necesario apelar a nuevas herramientas de lucha, pero entendemos que no implica imponerlas por sobre otras. Ante las circunstancias antes explicitadas y frente al empate del viernes, definimos:

- Felicitar y reivindicar los recorridos y las victorias que se consiguieron producto de la construcción colectiva de la herramienta de toma.
- **Levantar la moción del viernes.**
- **No presentar ninguna moción** en la asamblea de hoy porque no pretendemos imponer una sola forma de lucha.
- **No continuar formando parte de esta toma.**

No queremos volver al funcionamiento ordinario de la Facultad, porque el contexto no permite sostener la misma cotidianidad en nuestras vidas. Pero también entendemos que en este momento, la forma en

que se da la toma como herramienta no presenta las condiciones necesarias para acordar la continuidad del plan de lucha, entre estudiantes y con otros sectores. Tampoco presenta la fuerza que tuvo a nivel nacional con la cantidad de universidades tomadas al principio del conflicto.

Por todo esto, convocamos a construir una propuesta política que contenga los siguientes puntos específicos y, al mismo tiempo, esté abierta al diálogo con otros actores de la comunidad universitaria y del pueblo en su totalidad:

1) Sostener nuestra participación en los espacios donde se discutirá la continuidad del pliego de reivindicaciones elevado al Consejo Directivo Extraordinario de nuestra Facultad, tanto en las comisiones del Consejo Directivo como en el Consejo Superior. Por dicha razón, reiteramos la necesidad de:

- viajar a las comisiones y plenario del Consejo Superior, los días 19 y 25 de septiembre.
- exigir al rector que se reúna con los Centros de Estudiantes y consejeros para seguir trabajando sobre los objetivos planteados.

2) Convocar a una Asamblea Interclaustró e Interuniversitaria para el jueves 20, en la Facultad de Trabajo Social, para organizar una columna única de la Comunidad Universitaria para la marcha del 24 de septiembre.

3) Integrar los espacios multisectoriales que vienen discutiendo el plan de lucha general y llevar discusiones de los estudiantes a esos encuentros.

4) Garantizar un espacio en las cátedras para dialogar sobre el conflicto universitario y la coyuntura económica nacional.

5) Proponer y acompañar la realización de clases públicas que profundicen y visibilicen el conflicto de la educación pública.

No queremos una universidad que profundice las condiciones de opresión y desigualdad propias del sistema capitalista patriarcal. Reivindicamos la universidad pública, laica, gratuita, feminista, disidente y popular. Estamos convencidos de que debemos pensarla, discutirla y construirla con el conjunto de los claustros que la integran; con los diferentes actores de la universidad; y con todos los sectores atravesados por la crisis económica y social provocada por el Gobierno de Cambiemos.

Es por eso que necesitamos profundizar la lucha. Necesitamos fortalecer la más amplia unidad del pueblo. Porque es la unidad la única forma posible de transformación. Porque nuestras convicciones de justicia e igualdad son la base de nuestra lucha.

Firman: La Fede (Federación Juvenil Comunista)

LaColectiva

Frente Universitario Popular (FUP)

Y estudiantes independientes.